

PROFESOR DR JOSE POSTIGLIONI GRIMALDI

El 4 de marzo de 1987 se extinguió la vida de quien fuera redactor responsable de nuestra Revista Veterinaria. Con el número 60, publicado en setiembre de 1975, se inició una nueva época, que en forma ininterrumpida y hasta el presente, nos acompañó el Profesor Postiglioni, no sólo con la responsabilidad de la redacción sino también con una serie de artículos que son la historia de nuestra profesión en el Uruguay, y que él, acertadamente, tituló: **EVOcando PARA AVANZAR CON JUSTICIA Y AMOR PROFESIONALES.**

En el espacio que dispone la presente nota es imposible hacer una síntesis del extenso curriculum del Profesor Postiglioni. Nos tranquiliza saber que una Comisión especial, designada por el Consejo de la Facultad recopilará en un libro toda la actuación que desarrolló en los distintos ámbitos. No obstante deseamos señalar algunos aspectos que nos muestran la rica personalidad del Profesor Postiglioni.

En 1932 ingresa a la entonces Escuela de Veterinaria, graduándose el 17 de junio de 1936 y en virtud de las altas calificaciones obtenidas, la Universidad de la República le otorga Medalla de Oro y lo exonera del pago de los derechos del título.

Su vocación docente se manifiesta ya, desde estudiante al actuar a pedido de las Cátedras como Ayudante Honorario en Anatomía Normal y Anatomía Patológica. Como estudiante, actúa además, como delegado de los mismos integrando la primera Asamblea del Claustro Universitario (1934).

En 1936 es designado por el Ministerio de Ganadería y Agricultura para actuar como Sub Inspector Veterinario en Dolores (Soriano).

En 1938, por concurso de selección el Consejo de la Facultad de Veterinaria lo designa por unanimidad Profesor Agregado —Jefe de trabajos prácticos— del Instituto de Anatomía Normal; en 1942 es Encargado de la Dirección del Instituto y en 1945 ocupa la titularidad de dicho cargo.

En 1952 es designado por sus pares primer Presidente de la Asociación de Docentes de Veterinaria siendo autor del Reglamento que regirá sus actividades. En el mismo año actúa como delegado de la Facultad en el Comité Nacional de Homenaje a Dn. Santiago Ramón y Cajal en el centenario de su nacimiento en cuya oportunidad dicta una recordada conferencia sobre "La vida y personalidad de Cajal", en acto que preside el Profesor Clemente Estable.

También en 1952 es designado Director de Anales de la Facultad de Veterinaria siendo autor del reglamento del mismo. En dicho año publica, patrocinado por la Asociación de Docentes, un folleto en homenaje al Maestro de Conferencias Dr. Carlos Vaz Ferreira.

En 1957, en mérito a sus antecedentes, es designado miembro activo de la Asociación Mundial de Anatomistas Veterinarios fundada en dicho año.

En 1963 es electo primer titular por el Orden Docente para integrar el Consejo de la Facultad y como Presidente de la Asamblea del Claustro redacta el anteproyecto del nuevo Plan de Estudios que luego fuera apro-

bado el 12 de enero de 1966.

En 1965 es designado Decano Interino hasta el 16 de julio de dicho año, en que es electo Decano por la Asamblea del Claustro, de acuerdo con la Ley Orgánica de la Universidad.

En el Ministerio de Ganadería y Agricultura desarrolla asimismo, una muy apreciable carrera Profesional y que le da oportunidad, al actuar en la Inspección de Carne, de disponer de valiosos materiales que se concretan en importantes trabajos de investigación que dan mérito a su publicación en distintas revistas científicas.

En la Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay tuvo también una activa participación, siendo presidente del Comité Ejecutivo del 2o. Congreso Nacional de Veterinaria (1957), pasando a ocupar ese mismo año, la Presidencia de la Sociedad.

Los trabajos científicos publicados son importantes y numerosos y como expresamos al principio los mismos serán editados en un libro como homenaje recordatorio.

La personalidad del Profesor Postiglioni puede ser enfocada desde infinitos ángulos. Puede considerarse su actividad ya como docente, como investigador o como trabajador en el Instituto que le tuviera como Director durante décadas, así como también considerarle como autoridad universitaria.

Sobre cada uno de los puntos señalados, lo mismo que sobre aquellos que componen su valioso curriculum, podría escribirse extensamente y enriquecerlo de anécdotas que irían precisando aún mejor los más íntimos detalles de su personalidad.

Si de cada uno de estos aspectos se hace un análisis profundo se descubre un hecho que es común a todos: su inmenso amor a la vida. Ello es ciertamente un concepto abstracto, pero los signos de ese amor son concretos, son la búsqueda de la verdad y de la difusión de esa verdad con un sentido universal, universitario, apoyado en valores trascendentes ubicados más allá de los intereses inmediatos de grupos.

La vida del Prof. Postiglioni se desarrolló en la investigación, que es la búsqueda de la verdad, en la docencia, difusión de esa verdad y en la construcción de una Facultad de Veterinaria inserta en una Universidad al servicio del hombre libre.

Quienes tuvieron el privilegio de conocerle en otros aspectos de su vida privada, descubren que toda ella era humanamente armónica y así fue su familia, una comunidad en perfecto equilibrio, como lo fuera su vida profesional.

Por todo esto el Profesor Postiglioni se constituyó en un ser trascendente, vocación ineludible del hombre libre y por ello su propia muerte se constituye en un fenómeno de vida. Si la muerte es el epílogo de la vida, de una vida realizada plenamente, la separación física se constituye en el nacimiento a lo trascendente.

Por ello no podemos despedir al profesor, al amigo, porque decir adiós es una irrealidad en la vida de los seres que aman. Sólo atinamos a decirle: Hasta Siempre.